

***Tomar el camino de la oración,
el Espíritu y la Palabra
para llevar a cabo el mover del Señor***

Lectura bíblica: Hch. 1:8, 14; 4:31; 6:4, 7; 12:24; 19:20; Mt. 7:21-23

Día 1

I. El camino que tomaron los primeros discípulos para llevar a cabo el mover de Dios en esta tierra a fin de cumplir la economía neotestamentaria de Dios, se compone únicamente de tres sustancias principales: la oración, el Espíritu y la Palabra:

- A. La oración, el Espíritu y la Palabra son las tres sustancias que constituyen el poder que se halla en el recobro del Señor (Hch. 1:8, 14; 4:31; 6:4, 7; 12:24; 19:20).
- B. Los primeros discípulos no habrían podido guardar la unanimidad si hubieran escogido diferentes caminos, medios, agentes o sustancias para llevar a cabo el mover de Dios en la tierra; para guardar la unanimidad, que es única en su género, todos tenemos que aprender a hacer una misma cosa de la misma manera (1:14; 4:31).
- C. No debemos pensar en seguir un camino diferente al de la oración, el Espíritu y la Palabra; cualquier otro camino que tomemos causará disensión y división.
- D. Debemos orar pidiendo que se nos conceda el Espíritu, como poder, para propagar la Palabra (6:7; 12:24; 19:20).

Día 2

- E. El libro de Hechos nos muestra que los apóstoles nunca iniciaron ninguna obra sin oración; ésta es la oración necesaria para el mover del Dios que actúa:
 1. La oración que necesitamos es la oración que trajo el derramamiento del Espíritu (1:14; 2:1-4, 16-17a).
 2. La oración que necesitamos es la oración que sacudió la tierra y fortaleció a los discípulos, llenándolos del Espíritu Santo a fin de que hablaran la palabra de Dios con todo denuedo (4:24-31).

3. La oración que necesitamos es la oración de los apóstoles, la cual corresponde al ministerio de la palabra (6:4).
 4. La oración que necesitamos es la oración que llevó a Pedro a un éxtasis y le trajo una visión celestial (10:9-16).
 5. La oración que necesitamos es la oración que le abrió a Pedro las puertas de la prisión (12:4-14).
 6. La oración que necesitamos es la oración que llevó a los cinco profetas y maestros a participar en la comisión del Señor (13:1-4).
 7. La oración que necesitamos es la oración que produjo un gran terremoto y sacudió los cimientos de la cárcel (16:23-26).
 8. La oración que necesitamos es la oración que llevó a Pablo a un éxtasis y le condujo a ser uno con lo que el Señor le habló (22:17-21).
- F. Necesitamos perseverar en la oración y en el ministerio de la palabra (6:4):
1. Orar no consiste solamente en rogarle al Señor que haga cosas por Su mover, sino también en ejercitar y fortalecer nuestro espíritu; por tanto, la oración debe preceder al ministerio de la palabra, tal como lo practicaban los apóstoles.
 2. Sin tal oración, el ministerio de la palabra no puede ser vivificado ni revestido de poder.
- G. Debemos trabajar arduamente en la Palabra, laborar en la oración y ser diligentes en cooperar con el Espíritu Santo (cfr. 1 Ti. 5:17-18):
1. Tenemos que permitir que la Palabra santa nos sature, llegue a ser nuestro elemento constitutivo e incluso nos empape; si usted siente la carga de predicar el evangelio, debe profundizar en la Palabra y ser alguien que conoce la Palabra (Col. 3:16).
 2. Debemos pedirle al Señor que introduzca todo nuestro ser en la luz y nos discipline para que lleguemos a ser personas de poder, llenas del Espíritu por dentro y por fuera, tanto en el aspecto esencial como en el económico (Ef. 5:18; Hch. 4:8):

Día 3

y

Día 4

- a. Debemos pedirle al Señor que introduzca todo nuestro ser en la luz y nos muestre nuestra verdadera condición, a fin de que Él nos pueda purificar y limpiar; el poder proviene de esta clase de oración (1 Jn. 1:9).
- b. La oración hace de usted una persona diferente, una persona de poder, llena del Espíritu por dentro y por fuera.
3. Debemos ser hombres de Dios en quienes está el aliento de Dios (2 Ti. 3:15-17):
 - a. La Biblia es el aliento de Dios, este aliento es el Espíritu, y el Espíritu da vida (v. 16; Jn. 20:22; 2 Co. 3:6).
 - b. Nuestra lectura de la Biblia debe ser una especie de inhalación, y nuestra enseñanza de la Biblia debe ser una especie de exhalación; cuando ejercitamos nuestro espíritu al orar la Palabra, inhalamos a Dios, y cuando ejercitamos nuestro espíritu para ministrar la Palabra, exhalamos a Dios y lo infundimos en los demás (Ef. 6:17-18; Hch. 6:4).

Día 5
y
Día 6

II. El cuadro de la familia de Lot y de sus descendientes —quienes eran fruto de una relación incestuosa—, nos muestra que cuando el pueblo de Dios pierde su debida función en vida, usa métodos aborrecibles y mundanos para asegurar un incremento numérico (Gn. 19:30-38):

- A. Las hijas de Lot, en su deseo de obtener descendencia sin importar los medios que usaran para lograrlo, cometieron incesto con su padre y le dieron hijos, y al hacerlo, quebrantaron el principio gobernante que Dios había establecido.
- B. En principio, usar cualquier clase de métodos pecaminosos o mundanos para asegurar un incremento numérico y así tener una obra cristiana exitosa, equivale a quebrantar el principio gobernante de Dios y, por tanto, a cometer incesto espiritual (cfr. Mt. 7:21-23):
 1. Algunos grupos cristianos usan la música rock, el baile, el drama, las películas y los juegos para

- satisfacer el deseo que tienen de asegurar un incremento numérico; a los ojos de Dios esto es cometer incesto espiritual, que produce “moabitas” y “amonitas”.
2. Es posible que el pueblo de Dios se deje embotar por la perversa corriente de este mundo maligno, y que sólo le interese alcanzar el éxito, sin que le importe los medios que use para conseguirlo; a ellos les interesa ganar almas, pero no les importa el medio apropiado para lograrlo.
3. Es preciso que nuestras actividades espirituales estén regidas por un principio gobernante; no es un asunto de profetizar, echar fuera demonios u obrar milagros, sino de hacer la voluntad del Padre (vs. 21-23).
4. Nuestras actividades espirituales deben conformarse a la voluntad del Padre; si no tenemos esta certeza en cada una de las cosas que hacemos, quebrantaremos el principio gobernante y cometeremos incesto espiritual, manifestándose así que somos hacedores de iniquidad.
- C. Ismael, quien fue engendrado por medio del esfuerzo carnal, fue rechazado por Dios (Gn. 21:10-12); Moab y Ben-ammi, quienes fueron engendrados por medio del incesto, fueron una vergüenza a lo largo de la historia; solamente Isaac, quien fue engendrado mediante la gracia de Dios, fue útil en el cumplimiento del propósito de Dios.
- D. Si hemos de llevar fruto debemos vivir por Cristo, expresar a Cristo en nuestro vivir, orar y ayudar a las personas a recibir la palabra viva de Dios, a fin de que puedan nacer de nuevo; es así como se produce el fruto apropiado, el “Isaac”, que cumple el propósito de Dios (Gá. 4:28).

Alimento matutino

**Hch. Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre
1:8 vosotros el Espíritu Santo, y seréis Mis testigos...**

**14 Todos éstos perseveraban unánimes en oración, con
las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con Sus
hermanos.**

**4:31 ...Y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y habla-
ban con denuedo la palabra de Dios.**

12:24 Pero la palabra de Dios crecía y se multiplicaba.

El libro de Hechos comienza con el tema de la unanimidad y recalca mucho la unanimidad. Sin embargo, los primeros discípulos no hubieran podido mantener o guardar esta unanimidad si ellos hubieran escogido diferentes caminos, medios, agentes o sustancias para llevar a cabo el mover de Dios en la tierra. Si leemos todo el libro de Hechos, veremos que el camino que ellos tomaron para llevar a cabo el mover de Dios en la tierra a fin de cumplir Su economía neotestamentaria, se compone únicamente de tres sustancias: la oración, el Espíritu y la Palabra. No solamente en Hechos sino también en todo el Nuevo Testamento, la oración, el Espíritu y la Palabra fueron usados para llevar a cabo la economía de Dios. Los diferentes grupos en el cristianismo de hoy se valen de muchas otras maneras. Por esta razón, yo no siento que sería de beneficio para el mover del Señor en el recobro establecer escuelas u otras cosas como éstas. Esto podría ser una distracción que podría establecer ciertas diferencias entre las iglesias. Si tenemos diferentes maneras de hacer las cosas, será difícil guardar la unanimidad. Para guardar la unanimidad, todos tenemos que aprender a hacer la misma cosa de la misma manera. Las sustancias que constituyen el único camino en el mover del Señor son la oración y el Espíritu, lo cual da por resultado la Palabra. (*Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move*, pág. 21)

Lectura para hoy

El libro de Hechos consta de tres secciones en cuanto al mover del Señor mediante Su Palabra. El capítulo seis finaliza la primera sección diciéndonos que la palabra de Dios crecía (v. 7). El capítulo doce finaliza la segunda sección, y nos dice que “la palabra de Dios crecía y se multiplicaba” (v. 24). Luego, el ministerio de Pablo

comienza en el capítulo trece. Finalmente, el capítulo diecinueve finaliza otra sección, y nos dice que “crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor” (v. 20). El mover del Señor no consiste en obtener algo que dé por resultado el Espíritu; en realidad, lo que hacemos es llevar la Palabra a las personas. La Palabra es el verdadero contenido, el verdadero elemento constituyente de la economía neotestamentaria de Dios. La Palabra de Dios es el elemento constitutivo tanto del Nuevo Testamento, como también de la economía neotestamentaria de Dios. Tenemos que orar pidiendo que se nos conceda el Espíritu, como poder, para propagar la Palabra.

En el Nuevo Testamento hallamos un solo camino compuesto de tres sustancias: la oración, el Espíritu y la Palabra.

Supongamos que un hermano nos propone emplear cierta clase de música para predicar el evangelio. Puede ser que algunos estén de acuerdo con esto, y que otros no lo estén. No obstante, nadie disentería si se emplea la oración, el Espíritu y la Palabra, y si se predica la Palabra. Éste es el camino único que todos conocen, puesto que es el camino que Dios ha ordenado que tomemos. No es un camino ideado o enseñado por mí, sino que es el camino que Dios ideó y ordenó, y que se revela en la Biblia. Debemos implementar este principio en todo lo que practiquemos. En lo que se refiere a nuestras prácticas, debemos esforzarnos siempre por dejarnos limitar y restringir por la Palabra. Si la Palabra no lo dice, es mejor no hacerlo. Si predicamos el evangelio usando cualquier otro medio que no sea la oración, el Espíritu y la Palabra, esto puede dar lugar a opiniones diferentes.

El camino genuino que debemos tomar, o sea, el camino apropiado, el camino más beneficioso, es el camino único. El camino único que tomamos para hacer cualquier cosa debe estar en conformidad con el principio prescrito por Dios ... Tomar otros caminos ... puede resultar beneficioso, pero no es otra cosa que tomar un atajo. Los atajos a la larga generarán problemas ... Por consiguiente, al predicar el evangelio o al llevar la vida de iglesia, no debemos valernos de ninguna otra cosa que no sea la oración, la Palabra y el Espíritu. De lo contrario, sólo nos esperarán problemas, como la disensión, lo cual dañará la unanimidad verdadera. (*Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move*, págs. 21-22, 27-29)

Lectura adicional: Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move, cap. 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Y nosotros perseveraremos en la oración y en el 6:4 ministerio de la palabra.

10:9-10 ...Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta. Y tuvo gran hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un éxtasis.

13:2 Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.

Si deseamos predicar el evangelio, debemos detenernos y orar por unos minutos. Orar significa que nos detenemos antes de hacer cualquier cosa. Cuando podemos hacer algo por nosotros mismos, no sentimos la necesidad de detenernos primero para orar. Simplemente procedemos y lo llevamos a cabo por nuestros propios esfuerzos. Con frecuencia realizamos nuestro servicio de esta manera, es decir, lo hacemos por nosotros mismos. Esto está mal. En lugar de ello, debemos detenernos. Si examinamos el Nuevo Testamento, veremos que el Señor Jesús siempre oraba primero. Él oraba para detenerse y así evitar hacer algo independientemente del Padre. Su oración le hizo posible que Él fuera completamente uno con el Padre y, como resultado, la obra que Dios el Padre realizó fue llevada a cabo por medio del hombre, Jesús. Sucedió lo mismo con los primeros apóstoles. El libro de Hechos nos muestra que los apóstoles, antes de emprender cualquier actividad, oraban primero. Nunca iniciaron ninguna obra sin orar primero. Cada vez que se disponían a hacer algo, se detenían por medio de su oración. Ésta hizo posible que Dios tuviera acceso en ellos, los llenara y saturara todo su ser. Entonces los apóstoles comenzaban su obra. Tal obra no era algo que los apóstoles llevaban a cabo independientemente de Dios; antes bien, era una obra que hacían en completa dependencia de Dios. (*The Practical and Organic Building Up of the Church*, págs. 95-96)

Lectura para hoy

En Hechos 6:4 vemos que la oración de los apóstoles corresponde al ministerio de la palabra. Esta oración era llevada a cabo de manera continua y perseverante. Predicar el evangelio, llevar a cabo las reuniones en los hogares y en grupos pequeños, profetizar en las

reuniones grandes, todo esto tiene como fin a ministrar la palabra. Debemos recordar que el ministerio de la palabra debe ir acompañado de nuestra oración. Nuestra oración hará que la palabra sea viviente y llena de poder. Pedro dijo que él y los apóstoles se dedicarían exclusivamente a la oración y al ministerio de la palabra. Igualmente, nosotros debemos perseverar en la oración y en el ministerio de la palabra.

Hechos 10:9-16 nos muestra que la oración llevó a Pedro a un éxtasis y le trajo una visión celestial. Esta oración que ofreció Pedro a la hora acostumbrada (v. 9) le permitió tener una conversación con el Señor (vs. 13-16). Aquí se nos revela otro principio de la oración. La oración debe conducirnos a un éxtasis. La palabra “éxtasis” significa que hemos salido de nosotros mismos ... y en ese éxtasis recibimos visiones de Dios. Pedro oró de esta manera a la hora señalada ... Yo pienso que Pedro oraba durante aquella hora cada día ... Todos necesitamos la oración que nos lleva a un éxtasis.

Necesitamos también la oración que se describe en Hechos 13:1-4, la cual llevó a los cinco profetas y maestros a participar en la comisión del Señor. En Hechos 13 vemos que estos cinco profetas y maestros servían al Señor orando y ayunando, y que su oración los llevó a participar en la comisión del Señor; es decir, a ser enviados por Él ... Ellos oraron hasta que el Espíritu Santo les habló (v. 2b). El Espíritu Santo no nos hablará a menos que oremos de esta manera. Sólo entonces, el Espíritu Santo se dispondrá a hablar a fin de enviar a los que ha comisionado (v. 3).

El libro de Hechos es una crónica que contiene las actividades de los apóstoles, y sus actividades siempre iban acompañadas por sus oraciones ... Debemos aprender a orar como lo hicieron los apóstoles en Hechos. Esta clase de oración puede conmocionar el entorno, sacudir los cimientos de la prisión, hacer temblar la tierra, romper todas las cadenas y abrir las puertas. Esta oración también nos conduce al éxtasis, nos introduce en Dios e introduce a Dios en nuestro ser. Entonces podemos conversar con Dios, recibir Su comisión y ser enviados por Él. Es menester que aprendamos a orar de todas estas formas. (*The Practical and Organic Building Up of the Church*, págs. 97-100)

Lectura adicional: The Practical and Organic Building Up of the Church, cap. 9

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. Los ancianos que presiden bien, sean tenidos por 5:17 dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en la predicación y en la enseñanza.

Col. La palabra de Cristo more ricamente en vosotros en 3:16 toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos unos a otros...

Hch. Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: 4:8 Gobernantes del pueblo, y ancianos.

Ef. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolu- 5:18 ción; antes bien, sed llenos en el espíritu.

1 Jn. Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo 1:9 para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda injusticia.

Tomar el camino genuino puede parecernos muy inconveniente, puesto que exige de nosotros mucho tiempo y paciencia; exige que laboremos, incluso hasta el cansancio. Les exhorto a que trabajemos arduamente en la Palabra, a que laboremos en la oración y a que seamos diligentes en cooperar con el Espíritu Santo. Vale la pena que hagamos esto. Necesitamos dedicar mucho tiempo para profundizar en la Palabra; es preciso que la Palabra santa nos sature, llegue a ser nuestro elemento constitutivo e incluso nos empape. También debemos experimentar un cambio en nuestra constitución mediante nuestro contacto con el Señor. Tenemos que tener contacto con Él día tras día y hora tras hora; esto hará que seamos personas apropiadas.

Si usted tiene la carga de predicar el evangelio, debe profundizar en la Palabra y ser alguien que conoce la Palabra. Aunque una persona sea gerente de un banco o profesor en una universidad, debe dedicar tiempo en la Palabra. Es posible que un profesor tenga conocimiento de muchas cosas, pero Dios no le pide que presente el fruto de sus estudios a la gente. Antes de comenzar a tener contacto con las personas, necesitamos conocer la Palabra santa. Luego, debemos usar todo el tiempo que tengamos disponible para orar a fin de tener contacto con el Señor. (*Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move*, págs. 28-29)

Lectura para hoy

No le pida a Dios meramente que le dé poder; el poder ya está disponible para usted. Usted necesita ser limpiado, disciplinado, purificado, aleccionado y reprendido por el Señor. Ningún anciano ni ningún otro hermano puede disciplinar ni purificar el ser interior de

usted. El Señor es el único que puede disciplinarlo a usted directamente. Debe permitirle a Él operar en su ser cada día. Así como necesitamos lavarnos las manos frecuentemente, también necesitamos que el Señor nos limpie constantemente. El evangelio es una de las cosas más santas, y no podríamos predicarlo si no estamos limpios. Por tanto, necesitamos acudir al Señor y abrir todo nuestro ser a Él para que nos discipline, nos ilumine, nos ponga en evidencia, nos examine y nos humille. El poder procede de esta clase de oración.

No debemos orar simplemente pidiendo poder. El poder ya está disponible para que usted lo use, pero ¿quién es usted, qué es usted y dónde está usted? Es posible que usted esté sucio, no haya sido disciplinado, sea orgulloso, acostumbre criticar a los demás, haya ofendido a su esposa, menosprecie a los ancianos y se rebele constantemente contra la iglesia. Tal vez usted sea débil en estos aspectos, y aun así sea muy ferviente en cuanto al evangelio. Si ésta es su condición, usted no podrá ser una persona prevaleciente en la predicación del evangelio. Si usted quiere ser prevaleciente, necesita acudir al Señor todos los días a fin de que sea corregido, limpiado, iluminado, puesto en evidencia y reprendido, no por el hombre sino por el Espíritu del Señor directamente. El Señor no puede hacer esto a menos que usted ore.

Cuando usted ore, evite pensar en su trabajo o en otras cosas. Ni siquiera ocupe su mente en la predicación del evangelio. Usted debe permanecer totalmente disponible y abierto al Señor. Abra su ser al Señor. Permítale hablar con usted cuando menos por diez minutos; permítale que lo ilumine y le muestre todos sus defectos, toda su pecaminosidad, toda su maldad y todos sus pensamientos impuros. Pídale que traiga todo su ser a la luz para que usted pueda ser plenamente iluminado y vea su verdadera condición. Esta clase de oración hará de usted una persona prevaleciente. Usted no tendrá que fingir que es poderoso. Una vez que usted haya sido purificado y disciplinado, todas las palabras que salgan de su boca serán poderosas. Aun su voz será poderosa, porque su persona será el poder mismo. Esto sucederá porque mediante su oración usted llegará a estar saturado de Aquel que limpia. (*Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move*, págs. 29-30)

Lectura adicional: Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move, cap. 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

2 Ti. Toda la Escritura es dada por el aliento de Dios, y útil **3:16-17** para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea cabal, enteramente equipado para toda buena obra.

Ef. Y recibid el yelmo de la salvación, y la espada del **6:17-18** Espíritu, el cual es la palabra de Dios; con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos.

Hch. Y nosotros perseveraremos en la oración y en el **6:4** ministerio de la palabra.

La Biblia es el aliento de Dios; este aliento es el Espíritu; y el Espíritu es el que da vida. Cuando inhalamos al Espíritu, recibimos no sólo la revelación, la reprensión, la corrección y la instrucción, sino también la vida. Cuando tocamos al Espíritu al leer la Biblia, recibimos vida. Del mismo modo, al enseñar en la Escuela de la Verdad, es imprescindible que toquemos al Espíritu. Debemos tener la sensación de que estamos tocando no sólo al Espíritu de Dios, sino también los espíritus de nuestros estudiantes. Debemos percibir que estamos exhalando a Dios y que, a la vez, nuestros alumnos lo están inhalando, lo cual establece una comunicación mutua en la que nosotros exhalamos y ellos inhalan. Esto comprueba que la manera en que estamos enseñando es la correcta, puesto que nos estamos ejercitando para ministrar vida a los jóvenes. (*Adiestramiento para maestros*, pág. 20)

Lectura para hoy

Aquel que nos limpia es también Aquel que nos purifica y nos satura de Sí mismo. Una vez que el Señor nos haya saturado de Sí mismo, seremos revestidos de poder. Ésta es la razón por la que las palabras que proceden de una persona son poderosas, mientras que las mismas palabras dichas por otra persona carecen de valor. La oración moldea nuestra persona, es decir, hace de nosotros personas diferentes, personas llenas de poder. Tales personas de oración serán personas llenas del Espíritu por dentro y por fuera.

Cuando vayamos a contactar a otros, puesto que estaremos llenos de poder y llenos de la revelación divina respecto de la economía

neotestamentaria de Dios, todo lo que digamos causará impacto. Cuando salgamos, debemos ir con el respaldo de la unanimidad. Debemos ser uno con la iglesia, uno con los colaboradores y uno con todos los hermanos y hermanas. Debemos tomar en serio al Señor. Si somos tales personas, y no estamos buscando hacer algo por nosotros mismos ni para nosotros mismos en el recobro del Señor, todo lo que hagamos causará impacto.

Cuando vine a los Estados Unidos, tenía casi sesenta años de edad y no sabía hablar bien el inglés. Pero desde el primer día que vine a este país, creo que en cierto modo fui revestido de poder, pese al hecho de que mi inglés no era bueno y carecía de elocuencia ... El poder, el impacto, no radica en usar buena gramática, sino en la clase de persona que seamos y en lo que presentemos a las personas. A las personas no les interesa escuchar sermones con buena gramática. Lo que les interesa es lo que suple su necesidad; lo que ellos desean es la vida divina, es Cristo mismo, y experimentar la realidad de la salvación.

Lo que trato de recalcarles es que cuando salgamos a predicar el evangelio, necesitamos presentarles a las personas algo más excelente. Ésta es la razón por la que la oposición no me molesta. Me considero a mí mismo como un vendedor de aceite (Mt. 25:9). Si usted quiere comprar aceite, venga a mí. Mi inglés tal vez no sea elocuente ni muy correcto desde el punto de vista gramatical, pero el aceite y las riquezas divinas están aquí en este ministerio. No me estoy jactando; antes bien, lo animo a que profundice en la Palabra. Tome el camino único de la oración, el Espíritu y la Palabra. No piense en nada más ni trate de usar trucos. Absorba la Palabra en su constitución, capacítese y equípese. Luego salga a presentar la Palabra con mucha oración y con el respaldo del Espíritu. Sus palabras convencerán a muchos. Las personas que buscan más del Señor anhelan escuchar a alguien que les diga en qué consiste realmente la vida humana. Esto es lo que ellas necesitan, y esto es lo que tenemos para darles. Necesitamos que muchos santos vayan a los necesitados y les presenten las verdades divinas que el Señor nos ha mostrado. No pensemos en seguir otro camino que no sea el de la oración, el Espíritu y la Palabra. Cualquier otro camino causará disensión y división. (*Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move*, págs. 30-32)

Lectura adicional: *Adiestramiento para maestros*, cap. 2; *Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move*, cap. 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Gn. Por tanto, dijo a Abraham: Echa a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no ha de heredar con Isaac mi hijo.

12 Entonces dijo Dios a Abraham: No te parezca grave a causa del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia.

Gá. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios...

4:28 Así que, hermanos, nosotros, a la manera de Isaac, somos hijos de la promesa.

Del capítulo 16 de Génesis hasta el capítulo 21, hay tres nacimientos: el de Ismael, el de Moab y Ben-ammi, y el de Isaac. El nacimiento de Ismael se llevó a cabo por medio del esfuerzo carnal, y el nacimiento de Moab y de Ben-ammi fue el resultado del incesto. Pero el nacimiento de Isaac se produjo por la gracia de Dios. Ismael, engendrado por medio del esfuerzo carnal, fue rechazado por Dios. Moab y Ben-ammi, quienes fueron engendrados por medio del incesto, fueron una vergüenza a lo largo de la historia. Sólo Isaac, quien fue engendrado por la gracia de Dios, fue útil en el cumplimiento del propósito de Dios. Todos debemos examinarnos y ver qué clase de descendencia estamos produciendo: Ismael, Moab o Isaac. Tal vez obtengamos algún incremento numérico, algún fruto, pero, ¿habremos producido ismaelitas, moabitas o Isaac? (*Estudio-vida de Génesis*, pág. 745)

Lectura para hoy

[Aquí] debemos ver un cuadro de algo muy desagradable: el incesto. Génesis 19:30-38 es probablemente el primer caso de incesto relatado en la historia humana, y forma parte de la sección que habla de vivir en comunión con Dios. Al considerar este asunto, abarcaremos seis puntos: la familia, el padre, la madre, las hijas, la simiente y la misericordia ilimitada e inescrutable de Dios.

Primeramente tenemos a la familia, el grupo, y luego, al padre, el líder de este grupo. En tercer lugar, tenemos a la madre,

que era la ayudante del líder. El líder de un grupo necesita ayuda. En una familia, la ayuda apropiada es la esposa, y en la Biblia, la esposa es llamada la ayuda idónea. En tipología, la esposa en una familia representa una ayuda en vida. Este concepto corresponde a los principios bíblicos. Considere el ejemplo de Sara. Abraham tenía una familia para cumplir el propósito de Dios, pues él solo no habría podido hacer nada por el propósito de Dios. Necesitaba una ayuda en vida. Él recurrió a Agar en busca de dicha ayuda, pero ella no fue una ayuda en vida sino una ayuda en la carne. Sara era la única ayuda, la que tenía la función en vida. Sin ella, Abraham nunca habría podido producir a Isaac para cumplir el propósito de Dios. Hoy en día, la iglesia es una familia espiritual en la cual también se necesita la función apropiada en vida a fin de producir a “Isaac” y cumplir el propósito de Dios. Como veremos, hubo un momento en que el grupo familiar de Lot perdió su función en vida porque la esposa se había convertido en estatua de sal. Ella debió haber sido sal y haber conservado su sabor, pero su mundanalidad causó la pérdida de su función en vida. En tipología, convertirse en estatua de sal alude a la pérdida de la función en vida. Había un grupo con un líder, pero carecía de esposa que tuviera la función en vida; sólo había una estatua de vergüenza. Sucede lo mismo con muchos grupos cristianos hoy en día. Estos grupos tienen líderes, pero no tienen la “esposa idónea” que tenga la función apropiada en vida.

Por haber perdido su función en vida, la familia de Lot tenía miembros indecorosos: las hijas. No me gusta llamar hijas a los miembros del grupo de Lot, porque la palabra hijas es buena ... Siento vergüenza hasta de hablar de lo que hicieron. Después de que la mayor se acostó con su padre, alentó a la menor a hacer lo mismo. ¡Qué vergüenza! Éstos eran los miembros del grupo de Lot. Hoy en día, muchos grupos cristianos tienen esos miembros indecorosos. Ellos, como las hijas de Lot, desean tener descendencia pero no usan los medios debidos. Tal vez digan: “Ganemos almas”, pero ganan almas por medio del incesto espiritual. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 733-734)

Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis, mensaje 54

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el 7:21-23 reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchas obras poderosas? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de Mí, hacedores de iniquidad.

Las hijas de Lot cometieron incesto, violando así el principio ordenado por Dios (Gn. 19:36). Aquí debemos referirnos a Mateo 7:21-23. El Señor dijo que cuando Él vuelva, algunos obreros que dicen ser cristianos le dirán: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchas obras poderosas?” (Mt. 7:22). Si no hubieran hecho estas cosas, no habrían podido referirse a ellas. El Señor no negará que ellos hicieron tales obras. Sin embargo, en Mateo 7:23, el Señor Jesús dice que Él les declarará: “Nunca os conocí; apartaos de Mí, hacedores de iniquidad”. El hecho de que el Señor haya dicho: “Nunca os conocí”, significa “nunca os he aprobado porque sois hacedores de iniquidad”. Los que participan en una carrera deben permanecer en su carril. Por muy veloz que corran, no pueden salirse de los límites de su carril. Del mismo modo, necesitamos un principio que regule nuestras actividades espirituales. No es un asunto de profetizar, echar demonios u obrar milagros, sino de hacer la voluntad del Padre (Mt. 7:21). Nuestras actividades espirituales deben conformarse a la voluntad del Padre. Nuestra predicación, el amor que mostramos para con los demás y todo lo que hagamos, debe conformarse a la voluntad del Padre. Si en nuestro espíritu no tenemos la certeza de que estamos haciendo la voluntad del Padre, no debemos proseguir. Si hacemos cosas sin esta certeza, quebrantaremos el principio que nos regula y cometeremos incesto espiritual. Eso es iniquidad a los ojos de Dios. El Señor nunca aprobará a esos obreros inicuos. (*Estudio-vida de Génesis*, pág. 743)

Lectura para hoy

Cuando la familia de Lot entró en la cueva, no existía ninguna

función de vida, pues no estaba presente la función de esposa. Como resultado, recurrieron al incesto ... Ésta también es la situación actual entre numerosos grupos supuestamente cristianos. Han perdido la función del Cuerpo de Cristo, la función apropiada de vida, y usan métodos mundanos para llenar el vacío.

Ya vimos que el líder estaba embotado y aturrido, y que la función de vida se había perdido. No obstante, las hijas, los miembros de ese grupo libre, persistían en su deseo de llevar fruto y de multiplicarse. No tenían el liderazgo apropiado ni la función de vida, pero tenían un método perverso de procurarse una descendencia. Entre muchos grupos libres de hoy se da el mismo caso. Para llevar fruto, debemos vivir por Cristo, expresarlo en nuestro vivir, orar y ayudar a otros a recibir la palabra viva de Dios a fin de que nazcan de nuevo. Es así como se produce el debido fruto para obtener a “Isaac” y cumplir el propósito de Dios. Sin embargo, observe la situación actual: algunos grupos utilizan la música rock, el baile, el teatro, las películas y los juegos, para satisfacer su deseo de multiplicarse. A los ojos de Dios, esto es cometer incesto espiritual. Los grupos libres adoptan estos métodos porque la esposa mundana ha perdido su función. En las iglesias necesitamos la función de vida para producir una descendencia. Cuando se ha perdido la debida esposa, la cual tiene la función vital, se usan medios viles y mundanos para multiplicarse. Éste es el camino del “incesto” que produce “moabitas” y “amonitas”.

Las hijas de Lot habían perdido el sentido de lo moral, pues estaban embriagadas con la corriente inicua del mundo maligno. Si hubieran tenido algún sentido de lo moral, jamás habrían pensado acostarse con su padre ... Hoy en día, algunos grupos libres también han sido embotados por la corriente inicua del mundo maligno y sólo se preocupan por alcanzar el éxito, sin importarles los medios que usen para conseguirlo. Necesitan ser desintoxicados por la palabra de Dios, la cual nos hace recuperar la sobriedad ... Dicen: “¿Qué hay de malo con esta predicación del evangelio mientras traigamos gente a Cristo? Hemos ganado muchísima gente así. ¿Cuántas almas ha ganado usted?”. Lo único que les preocupa es ganar almas, y no el usar una manera apropiada para lograrlo. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 741-743)

Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis, mensaje 54

Iluminación e inspiración: _____

Redacción de una profecía con un tema central e ideas secundarias: _____